

**El consumo de sustancias psicoactivas y su impacto en la convivencia escolar:
una mirada pedagógica desde la prevención**

Consumption of psychoactive substances and their influence on school coexistence: a
pedagogical perspective from prevention

Sergio Miguel Gil Cuello <https://orcid.org/0009-0005-0555-9609>

Maira Teresa Gómez Castro <https://orcid.org/0009-0007-9091-2204>

University Tecnology and Education, USA

University Tecnology and Education, USA

sergiogilcuello@gmail.com

mairagomezcastro@gmail.com

Recibido: 1 abril 2026

Aceptado: 15 julio 2026

URL: <https://relaticpanama.org/journals/index.php/educaf5berit/article/view/227/version/227>

DOI: <https://doi.org/10.66707/xtqv8d46>

RESUMEN

El presente artículo tiene como propósito analizar, desde una perspectiva educativa y pedagógica, la relación entre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y la convivencia escolar

en adolescentes. Para ello, se desarrolló una revisión documental basada en el análisis de 60 investigaciones científicas publicadas entre 2013 y 2024, consultadas en las bases de datos Scielo, Redalyc y Dialnet. Los hallazgos evidencian que el consumo de SPA se asocia con bajo rendimiento académico, dificultades en la autorregulación emocional, conductas disruptivas y deterioro de las relaciones interpersonales, lo cual impacta negativamente el clima escolar. Asimismo, el consumo a edades tempranas se vincula con mayor conflictividad, desmotivación escolar y afectaciones en la salud mental de los estudiantes. Se concluyó que la escuela es un escenario estratégico para la prevención, el fortalecimiento de habilidades socioemocionales y la promoción de una convivencia escolar positiva, destacando el rol del docente como agente protector y la necesidad de una mirada humanizadora de la prevención, articulada entre escuela, familia y comunidad, lo que implica ser garantes de un proceso complejo donde las partes comprendan la importancia de una intervención temprana encaminada a ofrecer a los jóvenes y adolescentes soporte y apoyo integral, que promueva su paso seguro por las escuelas, además de ello, ser amparo para sus derechos y escenario de oportunidades en su formación y crecimiento personal y social, es necesario para ello comprender el fondo de la problemática y emprender acciones estructurales que minimicen los efectos colaterales del consumo de SPA en la convivencia escolar de nuestros jóvenes.

Palabras clave: adolescencia, convivencia escolar, pedagogía del cuidado, prevención, sustancias psicoactivas.

ABSTRACT

This article aims to analyze, from an educational and pedagogical perspective, the relationship between the consumption of psychoactive substances (PSA) and school coexistence among adolescents. To this end, a documentary review was conducted based on the analysis of 60 scientific studies published between 2013 and 2024, consulted in the databases Scielo, Redalyc, and Dialnet. The findings show that the consumption of PSA is associated with low academic performance, difficulties in emotional self-regulation, disruptive behaviors, and deterioration in

interpersonal relationships, which negatively impacts the school climate. Likewise, early consumption is linked to greater conflict, school demotivation, and negative effects on students' mental health. It was concluded that the school constitutes a strategic setting for prevention, the strengthening of socio-emotional skills, and the promotion of positive school coexistence. This highlights the role of the teacher as a protective agent and the need for a humanizing approach to prevention, articulated among school, family, and community. This implies ensuring a complex process in which all parties understand the importance of early intervention aimed at providing young people and adolescents with comprehensive support that promotes their safe passage through school. Furthermore, it involves serving as protection for their rights and as a space of opportunities for their personal and social development. To achieve this, it is necessary to understand the root of the problem and undertake structural actions that minimize the collateral effects of psychoactive substance consumption on the school coexistence of our youth.

Keywords: sustancias psicoactivas, school coexistence, pedagogy of care, psychoactive substances prevention.

INTRODUCCIÓN

El consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en adolescentes constituye actualmente una problemática social y educativa de alta relevancia. Diversos estudios reportan que el inicio del consumo ocurre cada vez a edades más tempranas y dentro de contextos escolares, lo que incrementa el riesgo de afectaciones en el desarrollo académico, emocional y relacional de los estudiantes (González-Olaya et al., 2015; Rojas Piedra et al., 2020). En América Latina, investigaciones recientes advierten que entre un 15 % y un 30 % de adolescentes escolarizados ha experimentado algún tipo de consumo, lo cual se asocia a conflictos de convivencia, ausentismo y bajo compromiso escolar (Pérez Gómez, 2015).

Desde el ámbito educativo, el consumo de SPA se manifiesta a través de conductas disruptivas, dificultades de aprendizaje, desmotivación y problemas en la interacción con pares y docentes, afectando de manera directa la convivencia escolar. Esta última se entiende como el conjunto de relaciones sociales, normas, valores, prácticas y climas emocionales que se construyen cotidianamente en la escuela y que posibilitan una interacción respetuosa, democrática y orientada al bienestar colectivo (Tuvilla Rayo, 2004; Pérez Gómez, 2015).

Por su parte, las sustancias psicoactivas se definen como aquellas sustancias que, al ser introducidas en el organismo, alteran el funcionamiento del sistema nervioso central, modificando la percepción, el estado de ánimo, la cognición y la conducta (Bousoño et al., 2019). Estas incluyen sustancias legales (alcohol, tabaco), ilegales (cannabis, cocaína) y medicamentos de uso no prescrito, cuyo consumo puede generar dependencia y múltiples riesgos psicosociales.

Comprender esta problemática desde una mirada pedagógica implica diferenciarse de un enfoque exclusivamente clínico o psicológico. Mientras estos últimos se centran en el diagnóstico y el tratamiento individual, la perspectiva pedagógica pone el acento en los procesos formativos, las interacciones escolares, el clima institucional y el desarrollo de competencias socioemocionales que permiten prevenir conductas de riesgo y fortalecer factores protectores (Barroso-Carrillo & Benítez-Hurtado, 2020).

En este sentido, el presente artículo busca responder a las siguientes preguntas orientadoras: ¿Cómo se relaciona el consumo de SPA con la convivencia escolar en adolescentes? ¿Qué implicaciones tiene para el rendimiento académico y las relaciones interpersonales? ¿Qué estrategias pedagógicas preventivas se han reportado como efectivas desde el contexto escolar?

El estudio pretende aportar una visión integradora y humanizadora que fortalezca el rol preventivo de la escuela. El análisis de los estudios revisados permite establecer una relación consistente entre el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) y el deterioro de la convivencia escolar, entendida esta como el entramado de relaciones, normas, valores y climas emocionales

que regulan la vida cotidiana en la escuela. De manera transversal, la literatura evidencia que el consumo de SPA no constituye un fenómeno aislado ni exclusivamente individual, sino que se expresa en dinámicas relacionales que afectan el funcionamiento académico, emocional y social de los estudiantes, así como el clima institucional en su conjunto.

Desde una perspectiva pedagógica, los resultados sugieren que la escuela puede desempeñar un papel ambivalente: por un lado, puede convertirse en un escenario de riesgo cuando no existen estrategias preventivas claras; por otro, puede actuar como un potente factor protector cuando se promueven prácticas educativas centradas en el cuidado, la inclusión y el fortalecimiento socioemocional.

MATERIALES Y MÉTODOS

Tipo y diseño de investigación: Es de tipo cualitativo ya que se enfoca en la recopilación y análisis de datos no numéricos, con el fin de entender a profundidad un fenómeno específico. Esta investigación en particular tiene un enfoque hermenéutico ya que pretende comprender los factores de riesgo asociados al consumo de SPA en jóvenes y adolescentes y cómo esto afecta la convivencia escolar.

Técnicas de recolección de datos: La técnica usada fue la estrategia documental que hace referencia a la utilización de fuentes y recursos escritos como base para recopilar, sintetizar, analizar y categorizar información pertinente sobre una temática específica.

Ander-Egg (1995) en su obra titulada Técnicas de Investigación Social, explica que la recopilación documental o estrategia documental es una técnica clave en la investigación social, es entendida como una estrategia encargada de obtener información escrita con el objetivo de hacer un análisis crítico y riguroso, y a partir de ahí crear nuevo conocimiento relacionado con el tema objeto de estudio.

Técnicas de análisis de datos: Para la investigación en particular se construyó una matriz documental, para el análisis e interpretación, se comenzó con una búsqueda exhaustiva de fuentes documentales centradas en el impacto de las sustancias psicoactivas en la convivencia escolar, la formación de valores y la prevención de problemas sociales. En este contexto, se seleccionaron descriptores que formaron un sistema de categorías basado en las interacciones entre la escuela, la familia y las sustancias psicoactivas, y su repercusión en la convivencia. Estos descriptores incluyeron: el consumo de sustancias psicoactivas y su relación con la escuela, programas de prevención del consumo, los efectos del abuso de sustancias en el ambiente escolar y las iniciativas educativas sobre drogas.

En una segunda etapa, después de realizar el rastreo en las bases de datos con los descriptores previamente señalados, se definieron criterios de inclusión claros: artículos académicos publicados en revistas científicas especializadas tanto nacionales como internacionales, y publicaciones que se hayan desarrollado entre los años 2013 y 2024. Este rango temporal se eligió para asegurar que los estudios fueran actuales y relevantes para los contextos educativos y sociales contemporáneos.

Se revisaron un total de 60 fuentes, que incluyeron 12 artículos nacionales, 15 artículos latinoamericanos, 5 artículos norteamericanos, 21 artículos europeos, 6 artículos africanos y 1 artículo de Oceanía. Esta diversidad de fuentes permitió contar con una visión multidimensional e internacional sobre el tema, proporcionando una base sólida para el análisis.

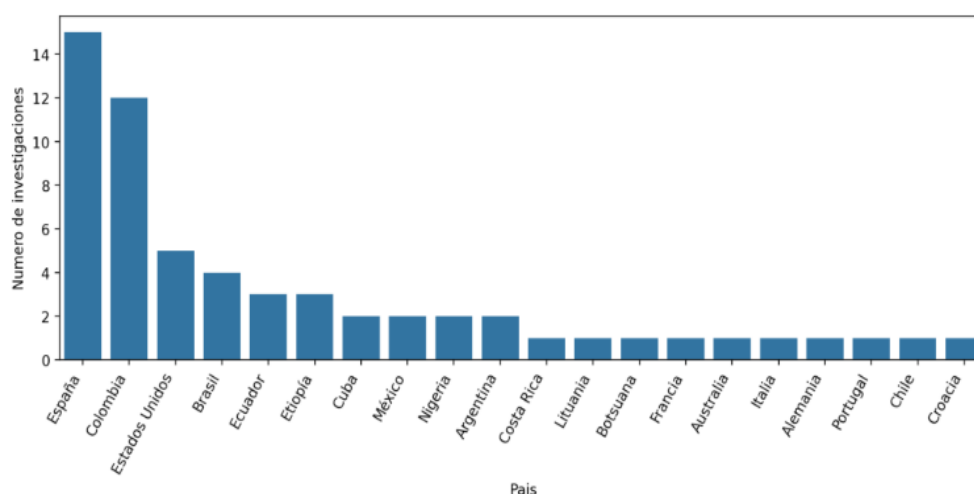
En la última etapa del proceso, a partir de los textos, se construyó una matriz bibliográfica con el objetivo de organizar la información de manera sistemática. En esta matriz se incluyeron datos relevantes como metodología, país de origen, nombre del artículo cita en APA, el año de publicación, las categorías clave y la ubicación del texto dentro de los repositorios o fuentes. Además, se emplearon mapas conceptuales para estructurar de forma lógica las categorías y unidades temáticas. Esto permitió identificar las conexiones entre los diferentes enfoques y temas

tratados, lo que a su vez facilitó la definición de cuatro categorías principales para el desarrollo de los resultados del estudio: (1) La familia como factor de prevención o influencia hacia el consumo sustancias psicoactivas. (2) El entorno escolar como un espacio de intervención y prevención frente al consumo. (3) Factores de riesgo dentro y fuera de la escuela y (4) farmacodependencia

RESULTADOS

Se detallan los resultados obtenidos a partir del análisis de la literatura revisada teniendo en cuenta la matriz elaborada. En la figura1 se tuvo en cuenta la procedencia o el país de origen de la publicación.

Figura 1.

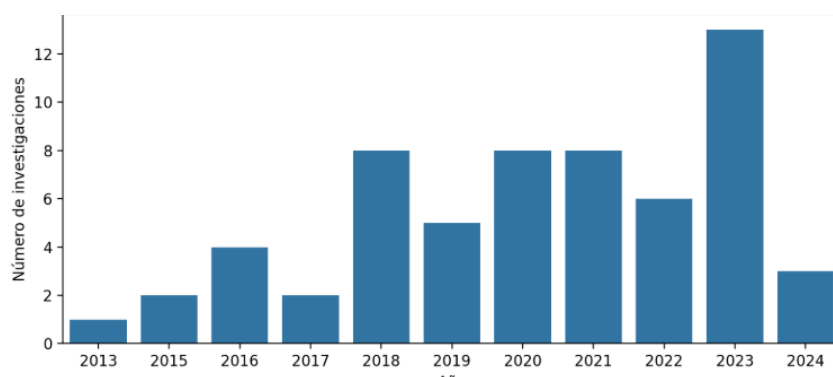


Se observa que la mayor parte de los estudios provienen de España con 15 publicaciones equivalente a un 25%, seguida por Colombia con un total de 12 publicaciones correspondiente al 20%; en conjunto hay una mayor concentración en países hispanohablantes, esto podría atribuirse al interés creciente por conocer a fondo la gravedad de la situación y la búsqueda de alternativas de prevención, le siguen Estados Unidos con 5 (8,33%) y Brasil con 4 (6,67%). De igual forma países de la región como Ecuador, Cuba, México, Chile entre otros contribuyen a la investigación

con aportes significativos debido a la similitud entre los contextos y dinámicas escolares y familiares.

En la figura 2 se presenta la cronología de la literatura analizada en la investigación entre los años 2013 y 2024.

Figura 2



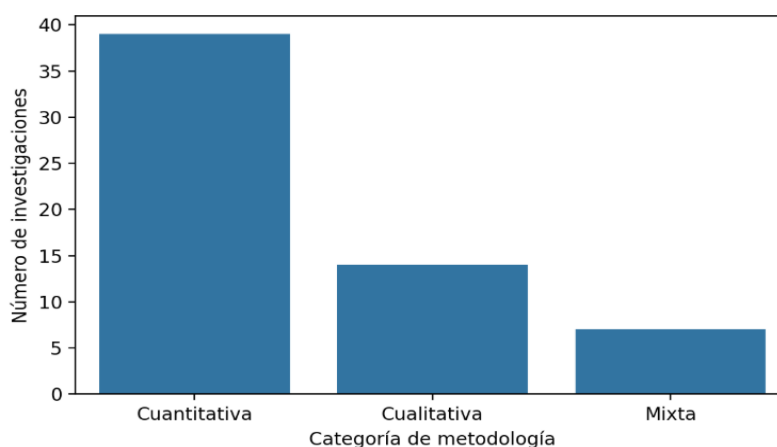
En términos generales se puede afirmar que la temática objeto de investigación ha presentado una tendencia creciente con leves fluctuaciones a partir de 2018, alcanzando el pico más alto del periodo investigado con 13 investigaciones en 2023, lo que puede indicar mayor relevancia social y mayor interés por parte de la comunidad académica.

Para el estudio también se categorizaron las publicaciones por el enfoque metodológico utilizado para llevarlos a cabo, los resultados se plasmaron en la figura 3.

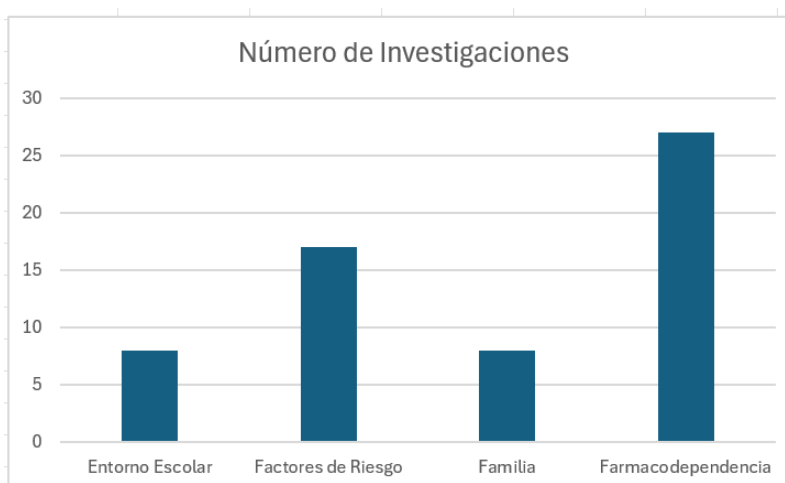
El mayor número de las investigaciones analizadas son de tipo cuantitativo con 39 investigaciones, correspondiente a un 65% , esto indica un claro interés por diseños medibles, con análisis estadístico o con comprobación de hipótesis, 14 son de tipo cualitativo, equivalente al 23,33% , aunque la participación es menor es bastante importante ya que en las investigaciones de este tipo prevalece el interés por comprender fenómenos desde la experiencia y el contexto, y 7

son mixtas lo que equivale a un 11,67% lo que correlaciona la necesidad de profundizar en enfoques que busquen reconocer la relación entre variables analizadas y el contexto de las mismas.

Figura 3.



La figura 4 muestra la distribución del número de investigaciones según las cuatro categorías establecidas; Entorno Escolar (8), Factores de Riesgo (17), Familia (8) y Farmacodependencia (27).



La categoría con mayor predominio es la de farmacodependencia, lo que denota un mayor interés en el análisis del consumo de SPA como fenómeno clínico, es decir los estudios analizados se han enfocado en comprender los patrones de consumo, los efectos físicos y psicológicos, entre otros. La segunda categoría con mayor número de investigaciones es la de factores de riesgo, lo cual refleja interés por reconocer variables asociadas al consumo, lo cual es clave a la hora de diseñar e implementar estrategias preventivas desde el entorno escolar, las categorías entorno escolar y familia cada una con 8 estudios, evidencia la falta de estudios en estos contextos donde los adolescentes y jóvenes se mueven cotidianamente, forjando su carácter, su personalidad y sus relaciones con los otros. Un número menor de estudios en estas categorías sugiere la falta de atención a estos entornos como sistemas determinantes en la formación de vínculos afectivos y regulación emocional.

DISCUSIÓN

A continuación, se discuten los hallazgos a partir de las cuatro categorías analíticas del estudio.

Rendimiento académico y comportamiento

La evidencia revisada muestra que el consumo de SPA se asocia de forma significativa con el bajo rendimiento académico y la aparición de conductas disruptivas en el contexto escolar. Estudios desarrollados en Colombia, México y España coinciden en señalar que los estudiantes consumidores presentan mayores dificultades de concentración, menor asistencia a clases y una disminución progresiva de la motivación escolar (González-Olaya et al., 2015; Rojas Piedra et al., 2020; Castañeda & Urrego, 2018).

Desde un enfoque causal, estos efectos pueden explicarse por las alteraciones que el consumo genera en funciones cognitivas clave para el aprendizaje, como la atención sostenida, la memoria de trabajo, la planificación y la autorregulación. Investigaciones realizadas en contextos

Europeos indican que el consumo temprano interfiere con procesos neuropsicológicos asociados al control inhibitorio y la toma de decisiones, lo cual incrementa la impulsividad y dificulta la adaptación a las normas escolares (Frobel et al., 2022).

En el plano comportamental, los estudios revisados evidencian un aumento de la indisciplina, los conflictos en el aula y las sanciones escolares entre estudiantes con consumo recurrente. Estas conductas no solo afectan el desempeño individual, sino que deterioran la dinámica grupal, generan tensiones con docentes y compañeros, y debilitan la percepción de seguridad en el entorno escolar (Castaño Pérez et al., 2013).

Asimismo, se observan diferencias contextuales relevantes. En instituciones ubicadas en entornos urbanos con alta exposición a contextos de vulnerabilidad social, el consumo suele asociarse con trayectorias escolares más inestables y mayor riesgo de deserción. En contraste, en contextos rurales o con mayor cohesión comunitaria, aunque el consumo también afecta el rendimiento, la permanencia escolar tiende a mantenerse cuando existen redes de apoyo familiar y escolar más sólidas (Quiñonez et al., 2017; Hernández-Serrano et al., 2015).

Estos hallazgos refuerzan la necesidad de comprender el bajo rendimiento académico no como un problema exclusivamente cognitivo, sino como el resultado de múltiples factores interrelacionados que incluyen el consumo de SPA, la regulación emocional, las dinámicas familiares y el clima escolar.

Implicaciones emocionales y relacionales

El consumo de sustancias psicoactivas impacta de manera profunda la estabilidad emocional de los adolescentes, afectando directamente sus relaciones interpersonales y, por ende, la convivencia escolar. La literatura revisada reporta con frecuencia síntomas como irritabilidad,

ansiedad, baja tolerancia a la frustración y dificultades para el control de impulsos en estudiantes consumidores (Momeñe et al., 2021).

Estas alteraciones emocionales actúan como un mediador clave entre el consumo y los conflictos de convivencia. La desregulación emocional incrementa la probabilidad de respuestas agresivas, malentendidos y rupturas en las relaciones con pares y docentes, lo que favorece la aparición de climas escolares tensos y escenarios de violencia simbólica o explícita (Kingston et al., 2017).

Diversos estudios desarrollados en América Latina y Europa muestran que los adolescentes con consumo de SPA tienden a experimentar procesos de aislamiento social o vinculación con pares igualmente consumidores, debilitando sus redes de apoyo positivas. Esta fragmentación relacional no solo afecta su bienestar emocional, sino que refuerza conductas de riesgo y dificulta la integración escolar (Frobel et al., 2022; Silva et al., 2021).

En este punto, resulta clave articular la dimensión emocional con la relacional. La evidencia sugiere que estados emocionales como la ansiedad, la depresión o el malestar psicológico no atendido pueden traducirse en conflictos interpersonales, incumplimiento de normas y dificultades para convivir, afectando el rendimiento académico y la participación escolar. Así, la convivencia escolar se configura como un reflejo de los procesos emocionales individuales y colectivos que atraviesan a la comunidad educativa.

Relación familia–escuela y su incidencia en la convivencia

Los estudios analizados coinciden en señalar que las dinámicas familiares desempeñan un papel determinante en la relación entre consumo de SPA y convivencia escolar. Ambientes familiares caracterizados por comunicación deficiente, conflictos recurrentes, supervisión limitada o antecedentes de consumo incrementan la vulnerabilidad emocional de los adolescentes y su

propensión a conductas problemáticas en la escuela (Aguirre-Guiza et al., 2017; Díaz-Alzate & Mejía-Zapata, 2018).

Estas dinámicas se expresan en el aula a través de dificultades para respetar normas, establecer vínculos de confianza y gestionar emociones, lo que afecta la convivencia y el clima institucional. No obstante, la literatura también muestra que cuando la escuela establece canales de comunicación efectivos con las familias y promueve una corresponsabilidad educativa, puede actuar como un factor protector que amortigua los riesgos asociados al consumo (Restrepo-Ochoa & Londoño Pérez, 2018).

Desde esta perspectiva, la relación familia–escuela no debe concebirse únicamente como un espacio de control o sanción, sino como una alianza pedagógica orientada al acompañamiento integral del estudiante.

Estrategias pedagógicas de prevención y rol docente

La evidencia revisada destaca que las estrategias preventivas más efectivas son aquellas que trascienden los enfoques informativos y se orientan al desarrollo de habilidades socioemocionales, la construcción de proyectos de vida y el fortalecimiento del sentido de pertenencia escolar (Barroso-Carrillo & Benítez-Hurtado, 2020).

Programas basados en habilidades para la vida, mediación escolar, educación para la convivencia y proyectos transversales han mostrado efectos positivos en la reducción de conductas de riesgo y en la mejora del clima escolar, especialmente cuando se implementan de manera sostenida y articulada con la familia y la comunidad (Orellana Romero et al., 2023).

En este marco, el rol del docente emerge como un elemento central. La literatura señala que los docentes pueden actuar como agentes protectores cuando desarrollan competencias en

detección temprana de señales de riesgo, comunicación asertiva, mediación de conflictos, acompañamiento emocional y trabajo en red con otros actores institucionales (Tuvilla Rayo, 2004).

La pedagogía del cuidado se consolida, así como una perspectiva clave para la prevención del consumo de SPA. Al centrarse en la empatía, la escucha activa y el reconocimiento de la historia personal del estudiante, esta pedagogía contribuye a fortalecer factores protectores como la autoestima, la resiliencia y el sentido de apoyo, reduciendo la vulnerabilidad frente al consumo (Martínez-Otero, 2009).

Desde una mirada pedagógica, prevenir no significa únicamente evitar el consumo, sino crear condiciones educativas que favorezcan el bienestar, la inclusión y la construcción de relaciones basadas en el respeto y la corresponsabilidad.

CONCLUSIONES

El análisis documental realizado evidencia que el consumo de sustancias psicoactivas genera impactos significativos en la convivencia escolar, el rendimiento académico y el bienestar emocional de los adolescentes. Dicho consumo interfiere con la capacidad de los estudiantes para autorregular su comportamiento, establecer relaciones saludables y mantenerse vinculados de manera positiva al entorno escolar.

La escuela, posee un enorme potencial transformador. Las estrategias de prevención deben orientarse hacia el fortalecimiento socioemocional, la participación de las familias, la mediación escolar y la formación docente en pedagogías del cuidado. La prevención del consumo de SPA debe comprenderse como un proceso continuo, integral y humanizador que promueva entornos escolares más empáticos, seguros y solidarios.

Se concluye que la articulación entre escuela, familia y comunidad es fundamental para consolidar redes de apoyo que protejan a los adolescentes y favorezcan la construcción de una convivencia escolar basada en el respeto, la corresponsabilidad y el bienestar colectivo.

De manera complementaria, los hallazgos permiten afirmar que la relación entre consumo de SPA y convivencia escolar no es lineal ni homogénea, sino mediada por factores cognitivos, emocionales, relacionales y contextuales. Las afectaciones en funciones como la atención, la memoria de trabajo, la autorregulación emocional y la motivación académica explican, en buena medida, el deterioro del rendimiento escolar y la aparición de conductas disruptivas que alteran el clima institucional.

Asimismo, la revisión evidencia que las alteraciones emocionales asociadas al consumo como la ansiedad, la irritabilidad y la desregulación afectiva— tienden a expresarse en conflictos interpersonales, aislamiento social y debilitamiento de los vínculos escolares, lo que refuerza dinámicas de exclusión y vulnerabilidad. En este sentido, la convivencia escolar emerge como un indicador sensible del bienestar emocional de los estudiantes y del grado de acompañamiento que ofrece la institución educativa.

Desde una mirada pedagógica, el rol del docente adquiere un lugar estratégico como agente protector, no solo en la detección temprana de factores de riesgo, sino en la construcción cotidiana de relaciones basadas en la confianza, la escucha activa y la mediación. La pedagogía del cuidado se consolida como un enfoque ético y educativo que contribuye a fortalecer factores protectores, reducir la vulnerabilidad frente al consumo y promover trayectorias escolares más estables y significativas.

Finalmente, se reconoce que las investigaciones revisadas presentan limitaciones asociadas a diseños transversales, tamaños muestrales reducidos y dependencia del autorreporte, lo que sugiere la necesidad de futuros estudios longitudinales e intervenciones evaluativas. No obstante, la evidencia analizada permite afirmar que la prevención del consumo de SPA desde la escuela requiere una apuesta pedagógica sostenida, intersectorial y contextualizada, orientada a la formación integral de sujetos críticos, autónomos y comprometidos con su proyecto de vida.

REFERENCIAS

Aguirre-Guiza, N. C., Aldana-Pinzón, O. B., & Bonilla-Ibáñez, C. P. (2017). Factores familiares de riesgo de consumo de sustancias psicoactivas en estudiantes de una institución de educación media técnica de Colombia. *Revista de Salud Pública*, 19(1), 3–9.

<https://doi.org/10.15446/rsap.v19n1.41785>

Ander-Egg, E. (1995). *Técnicas de investigación social* (24.^a ed.). Lumen.

Barroso-Carrillo, L. O., & Benítez-Hurtado, M. A. (2020). Propuesta de prevención del consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes desde un enfoque comunitario. *Sostenibilidad, Tecnología y Humanismo*, 11(1), 65–78.

Bousoño, M., Al-Halabí, S., Burón, P., Garrido, M., Díaz-Mesa, E., Galván, G., & Bobes, J. (2019). Infancia adversa y consumo de sustancias: Una revisión sistemática. *Adicciones*, 31(1), 53–66. <https://doi.org/10.20882/adicciones.1040>

Castañeda, G., & Urrego, M. (2018). Relación entre el consumo de drogas y la convivencia escolar en estudiantes de educación básica. *Educación y Desarrollo Social*, 12(1), 89–104.

Castaño Pérez, G. A., Patiño, C., & Herrera, D. (2013). Consumo de sustancias psicoactivas y desregulación comportamental en adolescentes escolarizados. *Revista de Psicología*, 9(2), 112–127.

Díaz-Alzate, M., & Mejía-Zapata, S. (2018). Habilidades para la vida y consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes. *Revista Katharsis*, (26), 89–108.

Frobel, K., Schmidt, A., & Bauer, R. (2022). Early substance use and emotional dysregulation among adolescents: Implications for school functioning. *Journal of Adolescent Health*, 70(3), 121–129. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2021.10.012>

- González-Olaya, H., Montes, C., & Fonseca, L. (2015). Factores asociados al consumo de sustancias y rendimiento escolar. *Revista Colombiana de Educación*, (68), 35–54.
- Hernández-Serrano, O., Font-Mayolas, S., & Gras, M. (2015). Policonsumo de drogas en adolescentes y factores familiares asociados. *Revista Española de Drogodependencias*, 40(1), 44–56.
- Kingston, S., Rose, T., & Sorenson, L. (2017). Emotional vulnerability and school engagement in adolescent substance users. *Child & Adolescent Mental Health*, 22(4), 187–194.
<https://doi.org/10.1111/camh.12201>
- Martínez-Otero, V. (2009). Problemas de convivencia escolar y consumo de sustancias. *Educación XXI*, 12(1), 71–90.
- Momeñe, J., Jaureguizar, J., & Bernaras, E. (2021). Consumo de sustancias y dificultades emocionales en adolescentes. *Ansiedad y Estrés*, 27(3), 145–152.
<https://doi.org/10.1016/j.anyes.2021.07.001>
- Orellana Romero, J., Zambrano Acosta, J., & Navarrete Pita, Y. (2023). Estrategias educativas y salud emocional en adolescentes consumidores de sustancias. *Estudios del Desarrollo Social*, 11(2), 159–176.
- Pérez Gómez, A. (2015). Convivencia escolar y consumo de drogas: Una mirada socioeducativa. *Revista de Educación*, (368), 9–33. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2015-368-290>
- Quiñonez, Á., González, J., & Ruiz, P. (2017). Factores personales y familiares asociados al consumo de alcohol en adolescentes. *Revista de Investigación Clínica*, 69(4), 206–214.
<https://doi.org/10.24875/RIC.17002133>

Restrepo-Ochoa, D., & Londoño Pérez, M. (2018). Impacto del consumo de sustancias en el desarrollo académico y social. *Revista Colombiana de Psicología*, 27(1), 103–118.
<https://doi.org/10.15446/rcp.v27n1.62345>

Rojas Piedra, T., Herrera, M., & Gómez, S. (2020). Consumo de sustancias psicoactivas y rendimiento académico en estudiantes de secundaria. *Ciencia y Educación*, 4(2), 33–48.

Silva, A., Rodríguez, C., & Mendoza, P. (2021). Adolescent substance use and school engagement. *Journal of Youth Mental Health*, 8(3), 45–60.

Tuvilla Rayo, M. (2004). La convivencia escolar como desafío educativo. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 18(3), 45–66.